

LA CARPINTERÍA Y EBANISTERÍA EN YECLA "APUNTES PARA UNA HISTORIA"

José Puche Forte

DEDICATORIA.

A los artesanos de la madera que a lo largo de la historia, han enseñado y perfeccionado la técnica del mueble. Y a todos aquellos que con su esfuerzo y dedicación han contribuido a impulsar la industria de la madera de Yecla, hasta llegar al progreso de hoy.

INTRODUCCIÓN.-

En estudios anteriores, presente los oficios de los toneleros y los "aperaores". En esta ocasión me creo en el deber de mostrar los orígenes de la carpintería y ebanistería en Yecla, nuestro pueblo, hasta que estos oficios se convirtieron en la industria seria y progresiva de nuestros días.

No pretendo hacer una historia de estos dos oficios, que más quisiera yo. Pero sí que quisiera resaltar aspectos de la artesanía de la madera en distintas épocas de nuestra historia. En estos apuntes he recogido, en parte, los sistemas de los talleres artesanos antiguos, algunos nombres de los maestros carpinteros, trabajos realizados por ellos, técnicas artesanas desaparecidas, el nacimiento de la industria de la madera y otras curiosidades que pueden servir de referencia para que algún día no muy lejano se pueda hacer una historia seria sobre la carpintería y ebanistería de nuestro pueblo; pues creo que ya va haciendo falla. No menciono aquí las profesiones de los tallistas y torneros, ya que deseo hacer un estudio aparte sobre estos artísticos oficios. También los orígenes del diseño, la tapicería y otras profesiones afines, merecen otros apartados que las identifiquen de una forma particular.

Para poder hacer este modesto trabajo, he tenido que consultar a muchas personas e indagar en la historia y en la prensa antigua de nuestro pueblo. A pesar de ello son sólo unos sencillos apuntes que nos ayudarán a comprender mejor esa lucha por el progreso de unos hábiles artesanos a lo largo de nuestra historia.

LOS SIGLOS XVI Y XVII-

Alejémonos por unos momentos de nuestros días, y pensemos en aquella pequeña villa de Yecla de los siglos XVI y XVII, cuando solamente los más hacendados, muy escasos por cierto, podían tener el privilegio de poseer algunos escasos

muebles. En la mayoría de los hogares de nuestro pueblo se guardaba la ropa en un hueco hecho en la pared que disponía de unas cuantas lejas de madera, éste no se cubría siquiera con una puerta sino con una simple cortina de tela. Fueron escasas las familias que disponían de arcas para guardar sus ajueres. Todo el mobiliario que podía haber en una vivienda se componía de una mesa y unas cuantas banquetas de madera para poderse sentar, ya que las sillas tampoco abundaban. El catre y la "almarga" o jergón era el elemento esencial para el reposo. Los más pobres, dormían sobre una simple saca llena de paja o un jergón de "falfollas" (envolturas) de "panochas" (mazorcas). sobre el cual ponían un colchón de lana. La "artesa" para el amasado del pan. apenas se conocía, pues la mayoría de las mujeres realizaban esta laboren un lebrillode barro, para ellas era suficiente.

Desde los años 1552 a 1638. hay en Yecla cinco carpinteros, destacando entre ellos Juan García¹. También sabemos que en el año 1660. sólo había en Yecla dos carpinteros. parece ser, que este no era un oficio de mucho porvenir, ya que estos trabajaban de una forma simultanea. A los aprendices de esta época se les contrataba por siete años sin sueldo alguno. y al final de este periodo, se les daba un vestido y las herramientas necesarias para poder ejercer el oficio. En ocasiones, era necesario ir a Villena para completar el aprendizaje, debido a que allí había mejores profesionales, y además en esa ciudad se efectuaban los exámenes necesarios para poder conseguir el título de maestro carpintero². Parece ser. que a partir de 1690 no fue necesario desplazarse de Yecla para conseguir este título, ya que los aspirantes eran examinados por Pedro Soriano. carpintero con título reconocido³. Los carpinteros de este periodo simultaneaban la carpintería con algún que otro mueble de tipo rústico.

EL SIGLO XVIII-

No cabe duda, de que el siglo XVIII supuso para Yecla un gran adelanto; y al igual que crecía la ciudad con calles amplias y rectas, también crecía el bienestar y las pretensiones de sus habitantes. Los muebles se fueron imponiendo. Las arcas empezaron a ser un objeto común (ilus. 1), la silla se va implantando por su comodidad. Aparecen las primeras tarimas. "abuelas" de los cómodos y modernos sol as. También hicieron su tímida aparición los primeros armarios de madera con puertas. Las cocinas se llenan de plateras, cuchareros,



(Ilus. 1) Arca siglo XIX (mediados)

puchereros y otros elementos útiles que la decoran. Las "artesas" de madera fueron sustituyendo a los lebrillos, llenando las "amasadores" yeclanas (hueco bajo las escaleras en donde se amasaba el pan). Los catres empezaron a dar paso a las primeras camas, muy altas por cierto y cargadas de colchones. En fin, fue esta una época en la que la comodidad empezó a manifestarse en el mobiliario, dando origen a los primeros artesanos del mueble, o lo que es lo mismo, al principio de la ebanistería.

La palabra ebanista, no aparece en las relaciones de los oficios de la Yecla del siglo XVIII. Parece ser, que este es un nombre aplicado a mediados o finales del siglo XIX, por lo menos en nuestro pueblo.

Tenemos documentos que afirman que en el año 1775 hay en Yecla 14 carpinteros, y que el sueldo medio de cada uno de ellos al año era de 1.260 reales de vellón (un real de vellón tiene 34 maravedíes o 25 céntimos de peseta), y en 1760 cobraban 1.080 reales de vellón. Es curioso que el sueldo de los aparedores era el mismo que el de los carpinteros en este periodo. A los oficiales artesanos se les calculaba un jornal diario ya que trabajaban unos 180 días al año⁴.

LA CARPINTERÍA ANTIGUA Y EL MUEBLE.-

De estos carpinteros del siglo XVIII, son típicas aquel las puertas de cuarterones (ilus. 2) hechas en mobila o nogal, emboquilladas a mano y cogidas al cerco por medio de goznes. Algunas, aunque pocas, aún pueden apreciarse en las salas de las antiguas casas yeclanas. De éstas, es digna de mención la puerta de la Iglesia Vieja que da hacia la plaza. A pesar de su altura y sus proporciones, aún se conserva en buen estado, pudiéndose apreciar su parle interior ya que la exterior se encuentra chapada de zinc.

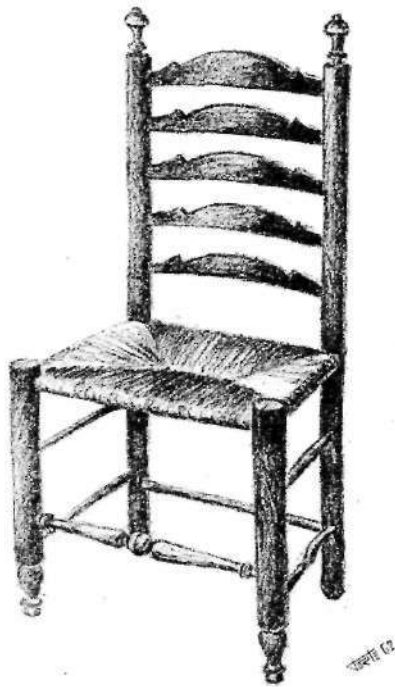
En cuanto a las puertas de las casas, hay que resaltar que las de los siglos XVI y XVII eran por lo general de un solo batiente, estaban hechas de madera de pino, gruesas barras formaban el armazón que se cubría en la cara exterior por tabletas de la misma madera sujetas al armazón con gruesos clavos de forja de cabeza redonda o con cabeza triangular saliente, que son los más antiguos. El barrón interior lleva dos colas, la superior va alojada en un agujero que lleva el dintel y la inferior termina en un grueso espárrago de hierro que se sujeta al suelo por el sistema de "tejuelo" (chapa cuadrada de hierro que lleva un taladro). Para trabarlas desde dentro se



(Ilus. 2) Puerta de cuarterones, S. XVIII.

usaba el típico "palo". Es durante el siglo XVIII cuando se ponen de moda los típicos postigos en las casas de los grandes agricultores. Casi todos ellos están hechos de madera de pino con grandes clavos de forja que las refuerzan. Son de dos batientes y por lo general llevan uno o dos postiguillos, todas ellas disponen de un rústico y gran llamador en hierro forjado. También en las casas empiezan a aparecer las puertas de dos hojas muchas ellas con llamadores en forja que posteriormente serían sustituidos por los de latón o bronce. Hay que resaltar las puertas de las casas palacio o solariegas, ya que algunas de éstas estaban trabajadas en madera de roble con grandes peñazos, siendo por lo general de dos batientes con uno o dos portillos o postiguillos. Estaban reforzadas con escuadras de hierro interiores y provistas de artísticas cerraduras con fallevas en hierro forjado al igual que sus llamadores. Algunas de ellas, como la de la Casa de los Ortega (hoy Casa Municipal de Cultura) llevan cuatro, los dos de la parte superior no son como mero adorno, sino que se usaban para poder llamar sin necesidad de tener que bajar del caballo. Las puertas interiores de estas grandes casas acostumbraban a ser de nogal o mobila. también de recios batientes.

En cuanto al mobiliario típico del siglo XVIII. nos queda la silla "frailera" (ilus. 3) de alto respaldo, las arcas con cerrojo de pletina y ancha puntilla de madera recortada en su base, algunas llevaban departamento secreto. También tenemos las típicas almargas de tijera con cordeles y las de banquillo con tablas. La mesa tocinera es otro de estos muebles, algunas fabricadas en madera de castaño. Son más raros los muebles "canteranos" (ilus. 4) (especie de buró) con departamentos y secretos para poder guardar las joyas. Estos muebles son



(Ilus. 3) Silla frailer, S. XVIII. (Dibujo del autor).

característicos de finales de este siglo aunque se estilan también hasta mediados del siglo XIX. Se podrían mencionar otros muebles, pero sería extendernos demasiado.



(Ilus. 4) Mueble Canterano. S. XIX. Propiedad de Jesús Martínez "La Teatina"

EL SIGLO XIX.-

La centuria del XIX, sobre todo en su última mitad, sería la gran impulsora en el arte del mueble y también la que **pondría las bases con la formación** de aquellas **tímidas** industrias que empezarán a florecer a principios de nuestro siglo. Esta contaría en su gran renovación con grandes artífices. No cabe la menor duda de que entre todos ellos José Mora Parra, más conocido popularmente como "El Maestro Mora", fue el más destacado y celebre de todos aquellos artesanos, al cual le dedicaremos un apartado por su importancia.

A principios del siglo XIX aparecen registrados en Yecla 17 carpinteros y dos tallistas, incluyendo aprendices. Parece ser que no existían gremios profesionales, y al igual que ocurriera en el siglo XVII, eran pocos los aprendices que

cuando acababan su aprendizaje se examinaban para alcanzar el grado de maestro, ya que si querían conseguirlo debían de hacerlo en otras localidades más industrializadas⁵.

En el año 1803, ya tenemos en Yecla 21 carpinteros. Hay que resaltar que en la mayoría de los casos las familias quedaban ligadas de padres a hijos a un mismo oficio, y los carpinteros no rompían estas normas. Así, por ejemplo, Juan Bautista de Todo trabajó durante medio siglo y su hijo Miguel: Pedro Soriano Díaz. Juan Sánchez, Francisco López de Andrés, Benito López-Atalaya Puche y Pedro Ortín, apodado "Mañas" por su habilidad, fueron algunos carpinteros de esta época⁶. Como ya quedó anotado anteriormente, el carpintero es el que hacía también los muebles ya que la ebanistería aún no existía como especialidad.

En 1811 se reconoce como maestro carpintero aprobado en Murcia a Pedro González, hijo de Pedro "El Mañas"⁷. En una relación tomada en Yecla en el año 1847, aparecen 28 carpinteros establecidos en Yccla. Todos el los se comprometen a trabajar durante dos meses "marzo y abril" para las obras de la Iglesia Nueva, sin recibir ninguna retribución. Para su conocimiento cito aquí sus nombres:

- | | |
|---------------------------|--|
| - José Bañón Puche | - Francisco Bautista Castañero |
| - Julián Cerezo Díaz | - Pedro González Al moraga |
| - Marcos Hernández | - Francisco Henero Azorín |
| - Pedro Henero Azorín | - Alejandro Izquierdo Puche |
| - José Antonio Iniesta | - José Antonio Ibañez |
| - Francisco Marco Gómez | - Juan Martínez |
| - Martín Molina | - José Ortín García |
| - Pedro Ortín García | - José Ortuño Ibañez |
| - Miguel Ortuño Puche | - Juan Puche Serrano |
| - Pedro Puche Palao | - José Rodríguez |
| - Juan Román Sánchez | - Pablo Román Vicente |
| - Pedro Román Vicente | - Salvador Román Vicente |
| - Francisco Román Vicente | - Rafael Sánchez |
| - Simón Sánchez | - Manuel Sortario Pérez ⁸ . |

Como dato curioso de esta profesión, vemos que en 1864 el Ayuntamiento pone al maestro carpintero Julián Cerezo Díaz como encargado de sellar las medias fanegas. celemines, medios celemines y cuartillos en toda clase de tiendas⁹.

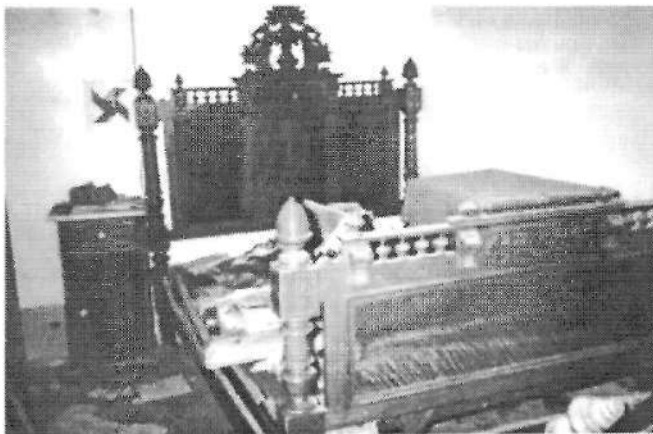
Al correr de los años, al finalizar el siglo XIX. en 1892. tenemos otra relación con los siete carpinteros más distinguidos en Yecla durante este periodo, estos son: José Mora Parra. Antonio Marco Roch, Cristóbal Tortosa Laguardia. Bernardo Villanueva González, Felipe Alonso Marco. Joaquín Izquierdo Roses y Pedro Ortín Forte¹⁰.

EL MAESTRO MORA.-

Creo que éste es un apartado propicio para dedicarlo al gran maestro artesano José Mora Parra o "Maestro Mora" (ilus. 5) que es como se le conocía. Nace en Yccla el año 1837. De su matrimonio con Vicenta Albert Roses tiene a José M^a, Vicente, Francisco, Rafael, Carmelo, Luis, Ramón. Pedro y Manuela. Sus hijos fueron todos excelentes carpinteros, de entre ellos Carmelo fue muy popular debido a sus camas torneadas (ilus. 6). algunas de ellas son verdaderas obras de arte. Manuela también se casa con el carpintero Pedro Ortín Martínez". Este es un hecho elocuente de la cantera de carpinteros yeclanos salidos de una sola familia.



(Ilus. 5) José Mora Parra o "Maestro Mora" 1837-1897.



(Ilas. 6) Cama de Carmelo Mora. De 1910 a 1915.

El taller lo tendría en la calle que hoy lleva su nombre, en lo que después sería parte de la fábrica de Muebles Azorín. Junto al taller estaba su casa; al parecer de los que la conocieron, estaba hecha con verdadero gusto. Tenía una galería abaleonada en madera realizada por él. Ésta daba la vuelta a un gran patio cuadrado. Posiblemente el proyecto saliera de sus manos, ya que junto a carpintería y muebles, llegó a proyectar algún que otro plano de obras. Hay que tener en cuenta que este hombre era conocido y apreciado en el pueblo por su gran habilidad e inteligencia. Hace algunos años aún se conservaba el voladizo del tejado de la que fuera su casa, hecho en madera y sostenido por escuadras talladas.

En su taller trabajaron con él algunos de sus hijos, entre ellos Carmelo, que llegó a ser un gran tornero en aquellos años en los que el torno se manejaba a fuerza de pedal. Su yerno Pedro Luis fue otro de los oficiales; éste era hermano del sacerdote Carmelo Ortín y padre de Pedro Ortín "Mañas", otro

carpintero famoso del que después hablaremos.

Caben muchas posibilidades de que José Mora trabajara parte de la carpintería del Colegio de Escolapios (1859), ya que algunas de sus puertas se le atribuyen a él. Lo que sí se sabe con certeza, es que fue el carpintero de la Iglesia Nueva. Hizo plantillas y andamios y al parecer trabajó en los tres arcos con tirada que hay en el presbiterio, ya que los arquitectos, ante la dificultad recurrieron a él. Obra suya fueron las cancelas en madera de mobila de dicho templo, las cuales desaparecieron en el 36. Estas llevaban columnas redondas y cornisas a juego con la arquitectura del templo. También construyó la gran plataforma del coro sobre la que estaba el famoso órgano de gran peso, todo esto se sostenía sobre la cancela que iba flanqueada por cuatro columnas. Al coro se ascendía por una escalera de caracol, también hecha de madera. Realizó todos los confesionarios que había en dicha iglesia y gran parte de los retablos hoy desaparecidos. Podemos decir que era el carpintero oficial de la Purísima, ya que por sus manos pasaban todos los trabajos que allí se hacían. En 1885. hizo una carroza para la Virgen del Castillo.

También hay posibilidades de que participara en la carpintería del convento de las Concepcionistas y en el Asilo de Ancianos. Algunos le atribuyen el piso de madera del salón Primitivo (antigua C.N.S.). pero esto queda en el terreno de la suposición y no se puede probar.

José Mora Parra era un hombre dedicado a la carpintería artística, y en especial a la religiosa, entre sus encargos hizo algunos para fuera de Yecla. Pero este artesano hizo también muebles, algunos de ellos aún pueden contemplarse. A Don Maedonio Vidal le hizo un buró con cuerpo alto en marquetería (ilus.7); mueble que reformaría su hijo Carmelo en 1901 para



(Ilus. 7) Mueble Oratorio. Obra del Maestro Mora para el Sacerdote Macedonio Vidal. Finales S. XIX. Reformado en 1901 por su hijo Carmelo.

convertirlo en oratorio. En la casa de la Asociación de Mayordomos, hay una mesa de despacho que se le atribuye a él. Aún quedan puertas, plafones, torneados y pilares de escaleras en madera también torneada, en algunas casas yeclanas, que salieron de sus manos, aparte de los muebles que pudiera realizar, parece ser que su trabajo más famoso fue una esfera cosmográfica ideada por el Padre Lasalde. Ésta se presentó en la Exposición Universal de París en 1878; por lo cual recibe grandes elogios del profesorado francés. Otra similar. la lleva a la Exposición Pedagógica de Madrid de 1882 y obtiene Medalla de Plata. La "revista Calasancia" de índole nacional, le llama en varias ocasiones "inteligente artesano"¹². Este celebre maestro carpintero fallece en Yecla en 1897, a la edad de 60 años.

De los otros carpinteros destacados en esta época apenas si nos han llegado noticias, salvo de Cristóbal Tortosa Laguardia, cuyos descendientes han seguido el oficio de carpintero hasta hoy día. En cuanto a Bernardo Villanueva González sabemos que fue padre de los famosos carpinteros Pepe y Teófilo Villanueva, a los cuales tenemos un lugar reservado, ya que eran verdaderos artistas trabajando la madera.

TÉCNICAS Y CURIOSIDADES DEL OFICIO.-

Antes de pasar a nuestro siglo, sería interesante el resaltar algunas de las técnicas y herramientas ya desaparecidas sin olvidarnos, por supuesto, de algunos materiales que ya quedaron en el olvido. En cuanto a la técnica del oficio lo primordial era el conocimiento de la madera, la forma de corlarla, teniendo en cuenta sus anillos y velas para que ésta no se torciera o garceara, y no se trabajaba hasta que estuviera bien seca. Bien es verdad que al consumirse menos cantidad de madera que hoy día. ésta estaba a veces en mejores condiciones. El sacar barras de un tronco cuando no había sierra mecánicas para hacerlo era un trabajo laborioso, pues había que aplanar una cara con la azuela y después alisarla con la garlopa. Para sacar tabletas de un tronco se usaba el troneador (sierra ancha de más de 1'50 mts. de larga, manejada por dos personas). También se empleaba la sierra bracerá (bastidor con cuatro puños que llevaba la sierra en el centro), para cuyo manejo también eran necesarias dos personas. Para sacar las cuatro caras de una barra a escuadra se requería mucha habilidad, comprobando una y otra vez con escuadra o cartabón y usando galorpa o cepillo hasta tenerla a punto. Los ensamblajes también requerían una cierta maestría, ya que emboquillados y espigas se hacían de forma manual a base de formón, escoplo, martillo y sierra. Ensamblajes a media madera. ingletes con espigas invisibles, ensamblajes a cola de milano. etc. Había infinidad de maneras, muchas de ellas poco usuales o desechadas en la ebanistería actual. El enlazado a cola de milano de aquellos anchos cajones, tenían tal perfección, que en muebles por los que han pasado muchos años aún se encuentran tan fuertes como cuando se hicieron. El emboquillado y filigranas de aquellas viejas puertas de cuarterones que aún quedan en algunas salas de casas yeclanas, son verdaderas obras de arte. Teniendo en cuenta que esas molduras se hacían a mano con el bocil (cepillo de moldurar) y ajustadas unas a otras a inglete con verdadera perfección. Todas estas técnicas llevaban consigo muchas horas de banco en un trabajo muy laborioso. Muchas de las herramientas

empleadas para estos trabajos han desaparecido y otras son prácticamente ignoradas por los oficiales de hoy día.

Dentro de las herramientas que hoy día nos son extrañas por su escaso o nulo manejo tenemos: la "galera", de mayor tamaño que la garlopa más conocida en nuestro pueblo por "garlopón". La garlopa, ésta es una herramienta que en ocasiones aún llega a emplearse para algunos trabajos. El "garlopín", cepillo algo más pequeño que la garlopa. Los cepillos acanaladores, media punta, bocil o cepillo de moldurar. machihembra; cepillo de tipo corriente, el cual es muy empleado en los trabajos de hoy día. Cepillo de vuelta, muy empleado por los aperadores y toneleros, y también dentro de la carpintería de otro tiempo. La terraja: el guillame, que en ocasiones aún se emplea para hacer rebajos. Gubias, escoplos y formones están en plena vigencia. Desaparecieron las barrenas de puño. sólo se emplean la de pequeño calibre. También lo hizo el berbiquí, que ha sido suplantado por la pistola taladradora. Las azuelas ha tiempo que desaparecieron, al igual que lodo tipo de sierras manuales; sólo ha quedado el serrucho, que por su eficacia es insustituible. El gramil es otra de las herramientas empleadas que se resiste a desaparecer. Hay otras herramientas o accesorios; los congrieles, empleados para el encolado de tableros, es un sistema desaparecido, aunque en ocasiones aún se echa mano de esta técnica. También es curioso el recordar el sistema de encolado con cola caliente, el cual llegó a emplearse hasta casi finales de los años cincuenta. Era muy tradicional aquello de calentar varios cazos al baño maría dentro de un recipiente. Aquella cola negra sólo valía mientras estaba caliente, cuando se enfriaba empezaba a hacer hebras y había que poner el recipiente a calentar de nuevo, mientras se cogía otro; y así con este sistema era necesario tener encendido el fuego, faena que recaía sobre los aprendices, mientras se encolaba; la verdad es que no se conocía otro. Después llegó a usarse una cola blanca, conocida como "casco" dentro del gremio, a la cual había que añadir unos polvos para que catalizase e hiciera su electo. Esta cola era bastante resistente y dio paso a los producidos usados hoy día que son menos complicados y más prácticos.

No es cuestión de perdernos en técnicas o formas de trabajo ya que se podrían exponer muchas más. creo que con las apuntadas es más que suficiente.

EL SIGLO XX.-

El siglo que nos ha locado vivir, ha sido el gran impulsor de la ebanistería en Yecla hasta formar esa potente industria que hoy posee. A principios de siglo, ya se aprecia en el pequeño taller un atisbo de convertirse en pequeña industria. En una relación de los oficios de 1915. aparecen censados en Yecla 77. entre carpinteros y ebanistas¹⁵.

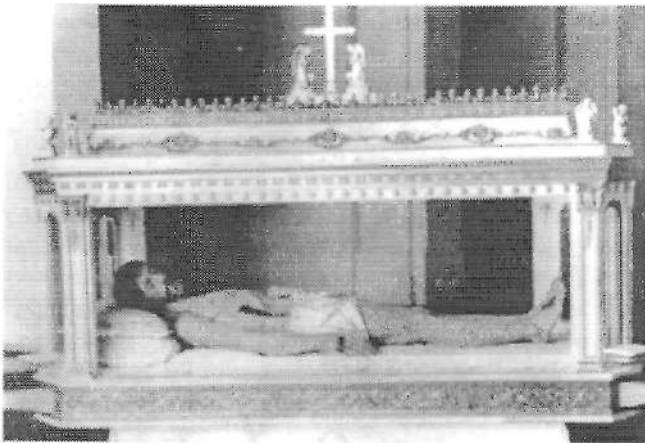
Antes de entrar de lleno en el nacimiento de la industria yeclana, creo que es conveniente el resaltar a los grandes artesanos que durante este siglo, han sido, con su buen hacer. los promotores del mueble y la carpintería yeclana. Se que en esta labor han colaborado muchos, pero de ellos solamente destacaré a tres debido al contenido de sus obras.

ARTESANOS FAMOSOS.-

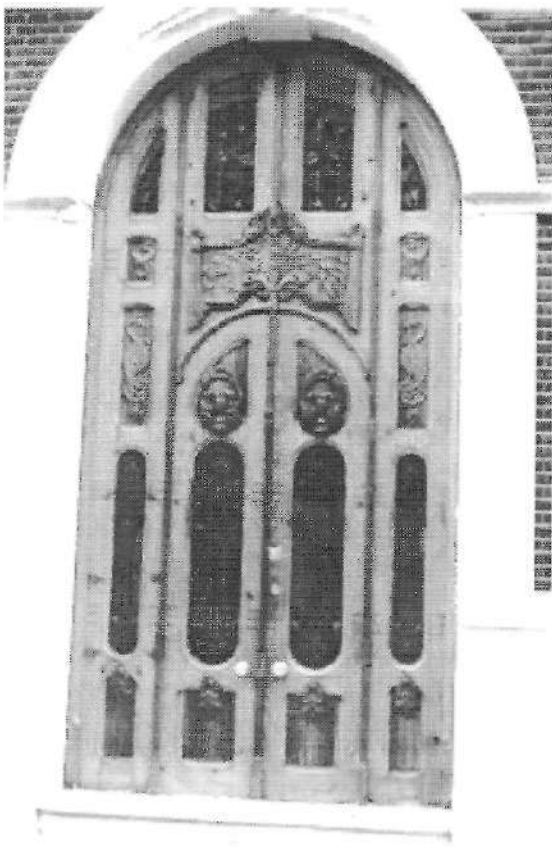
José Villanueva Sanchiz, nace en Yecla allá por el año

1882. Fue un gran carpintero y un excelente tallista. También trabajó la ebanistería, aunque por encargo. Los muebles salidos de sus manos, son verdaderas piezas de museo. Se dedicó principalmente a la carpintería artística y religiosa. Su taller estuvo en la calle de Colón (hoy pastelería). Entre sus oficiales podemos contar a Miguel Ibáñez Bañón, Francisco Azorín Teva "el Lino", Rafael Azorín, Antonio Carpena, Pascual Puche Alacid, y algunos más que después destacarían con industrias propias.

No cabe duda que su gran obra fue la urna del Cristo del Sepulcro (ilus. 8), hecha en 1941, ayudado por Miguel Ibáñez. Algunos la han atribuido a su hermano Teófilo, el cual la restauró en 1958, para quitarle peso a los cristales. Es digna de mención la puerta de la Caja de Ahorros (C.A.M.) (ilus.9) y

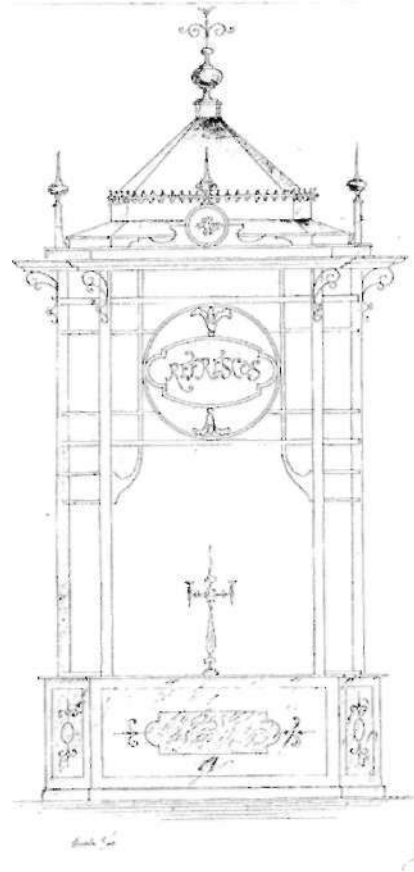


(Ilus. 8) "Uma del Stmo. Cristo del Sepulcro". Obra de José Villanueva Sanchiz. Año 1941.



(Ilus. 9) Puertas Caja de Ahorros del Mediterráneo. Obra de José Villanueva. Sobre 1915.

toda la carpintería exterior y gran parte de las puertas del interior, hecha por sus manos allá por 1915. También la carpintería de la casa nº 31 de la calle de San Ramón, de corte modernista. Realizó el pulpito del Niño, desaparecido en el 36. El retablo de la capilla de San Francisco, también de dicha iglesia. El retablo de la ermita del Pulpillo (que aún existe). La carpintería del Juzgado de 1ª Instancia (hoy cafetería). El piso o entarimado de un salón de la casa de los Ortega (hoy sala de exposiciones de la Casa Municipal de Cultura), etc.,. Otra de sus obras famosas fue el kiosco del Parque, realizado sobre



(Ilus. 10) Proyecto del Kiosco del Jardín. José Villanueva Sanchiz. Sobre 1922.

1922 (ilus. 10). En su casa se conservan muebles de excelente factura, y al igual ocurre en otras casas de la ciudad. Este gran artesano muere en Yecla en 1955, a los 73 años.

Teófilo Villanueva Sanchiz, hermano del anterior. Nace en Yecla en el año 1886. Al igual que ocurriera con el "Maestro Mora". Teófilo es el carpintero oficial de la Purísima. Lo mismo hace allí instalaciones eléctricas, que adorna con flores las carrozas para las procesiones, o monta un monumental Belén para Navidad. Pero su especialidad es la carpintería religiosa; aunque a más de un maestro albañil le enseñara a proyectar unas escaleras de forma circular. Su taller cambia con facilidad de emplazamiento. Lo instala en su casa de la calle Forte y por último lo trasladaría al edificio ruinoso del "Hospitalico" antes de que fuese Centro Maternal. Los oficiales que tiene no le duran mucho, debido a la inestabilidad de su trabajo. Uno de sus oficiales más apreciado y fiel fue Pedro Disla.

Acabada la Guerra Civil, hizo casi todos los retablos de las capillas de la Purísima y también algunos confesionarios.

Son obra suya el retablo del altar mayor de las Concepcionistas y el de San José del Niño. Hizo los pulpitos que había en las monjas Concepcionistas y en la iglesia del Asilo de Ancianos. Como mobiliario tiene la cajonería de la sacristía de la Purísima y también son suyas algunas carrozas de la Semana Santa; aunque hoy se han reformado. Dentro de sus obras más curiosas figuran el cordón con nudo tallado de la lámpara de la sacristía de la Purísima y el "Palomar" del Jardín con su rústica balsa que data de los años treinta. Al parecer también son obra suya las puertas del Ayuntamiento, según informes de la familia. Era Teófilo hombre de ideas rápidas para la invención. Entre sus trabajos también se encuentran algunas tallas. A principio de los años 30 fue profesor de dibujo en la escuela de la Juventud Católica Española. Este polifacético artesano fallece en Yecla en 1969, a los 84 años.

Pedro Ortín Mora, más conocido como "Periquín Mañas", nieto del "Maestro Mora" por parte materna, es el último de estos tres artesanos. Hombre muy remirado en su trabajo, debido a ello nunca hizo dinero. Se dedicó también a la carpintería artística y religiosa, pero también realizó la doméstica o de obras. Trabajó en el taller con su padre y allí continuó después de haber muerto éste. El taller estaba en la calle de España junto a la casa de Don Cayetano de Mergelina. Después se instala en taller propio, también en la calle de España, dando salida a la calle de San Antonio. Generalmente trabajaron su padre y él acompañado de algún aprendiz. Trabajo con ellos como oficial Francisco López. A este taller acudía el escultor José Antonio López Palao "El Rauca" para hacer allí sus trabajos más delicados.

Como obras suyas podemos catalogar un templete para la iglesia del Niño, desaparecido en el 36. El tornavoz del pulpito de la Purísima y cuatro confesionarios. Los desaparecidos durante la Guerra los hizo su abuelo. El retablo del Castillo, lo hizo junto a su tío Carmelo Mora, allá por los años 1942-43 (hoy se encuentra en la iglesia del Hospitalico). También son obra suya los palcos del Salón de Actos de la antigua C.N.S. (hoy CC.OO.). Este artesano muere en Yecla a principio de los años 70, cuando contaba 75 años de edad.

Estaban los artesanos carpinteros que aunque no fueron tan famosos como los mencionados anteriormente, siempre estarán en el recuerdo popular. Estos se dedicaban generalmente a la carpintería de obras, como José Pascual Ortuño; José Soriano, más conocido por "Pepe Clara"; o Perico "culocmpinao"; el maestro Parra, cuñado de Villanueva; Manuel Marco; Miguel Carpena "El Caudetano"; Cristóbal Tortosa; Antonio Puche "El Zanca"; Rafael "El Gangas"; Manuel Moragón; etc. Algunos de ellos también se dedicaron a la ebanistería. Después se recuerda el taller de los "Flautas", "Los Antolinos" y algunos más. Todos ellos y alguno más que puede haber quedado en el olvido fueron los promotores de la carpintería y en parte de la ebanistería actual.

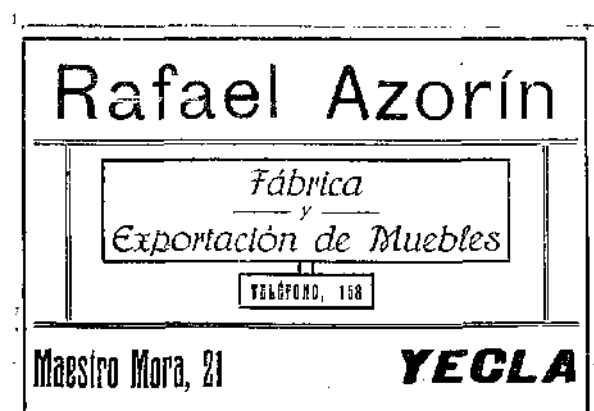
EL NACIMIENTO DE LA INDUSTRIA.-

A mediados del siglo XIX, debido al fenómeno de la desamortización (1836), son muchas las extensiones de terreno que pasan a manos particulares creándose numerosos latifundios. Como un medio de obtener ingreso de los mismos se producen talas masivas de pinos. Esta existencia de materia prima maderera en cantidad abundante, fue el motivo de que

un aperador yeclano (se desconoce el nombre) comience a desarrollar una actividad industrial de tipo artesano en la madera. Se incrementa notablemente la producción con serrerías mecánicas y empieza una incipiente industria de fabricación de mesas y sillas producidas en grandes series y se comercializan en las provincias limítrofes, hasta que hay materia prima. Cuando ésta empieza a escasear, a dos oficiales del citado taller se le ocurre la idea de iniciar la fabricación de muebles de ebanistería que por su mejor calidad y acabado pueden hacer más rentable su trabajo. Así es como al principio del presente siglo se inicia la fabricación de muebles en Yecla, bajo la dirección de estos dos oficiales, Pedro Chinchilla Candela y Rafael Azorín Fernández¹⁴. Esto debió de ocurrir allá por los años 1915-18. Esta empresa funciona con naturalidad hasta principio de los años 20 en que se disuelve. Como consecuencia de esto, algo después nacen dos empresas distintas, cada una de ellas bajo un titular. Es interesante apuntar que las primeras máquinas para trabajar la madera que se traen a Yecla, es precisamente cuando estos dos empresarios estaban unidos en sociedad.

Parece ser que por los años 20, sólo están en Yecla las industrias de Pedro Chinchilla y Rafael Azorín. Después con el auge experimentado tras la Primera Guerra Mundial van apareciendo otras pequeñas fábricas. A mediados de los 20 hay en Yecla 7 industrias dedicadas a la madera como ebanistería, aunque parecen ser de poca importancia. Estos empresarios se lanzan con más entusiasmo que conocimientos técnicos a participar en la Exposición de Valencia de 1927-28, con un modelo de comedor que al precio de 550 pesetas, fue premiado y producido en grandes series inundando el mercado con gran éxito¹⁵.

El resto son pequeños talleres que trabajan casi en régimen familiar, algunos ocupan la parte anterior de la vivienda o simplemente una habitación. También son muchos los oficiales que en su casa tienen un banco en donde realizan sus pequeños trabajos de encargos, como puertas de mediano tamaño para ventanas, armarios, conejeras, cogedores, cunas, queseras, tapaderas para tinajas, etc.



(Ilus. 11) Propaganda de Muebles Azorín. aparecida en la Revista ¡Adelante! nº 152, 29 de junio de 1929.

La empresa "Muebles Azorín" (ilus. 11) empieza a funcionar en la calle de San Pascual a principio de los años 20. Sobre 1924 se traslada a la calle de Maestro Mora, en el local que ocupara un molino desde 1912. Comprando años más

tarde la casa del "Maestro Mora" que estaba contigua. En la planta baja se instala una exposición de muebles y el piso superior se emplea como vivienda.

Como oficiales antiguos de dicha empresa se recuerdan a Marco Ros, José Pascual Ortuño "El Fraile", José Antonio Cano, Francisco Azorín Pérez "El Camarero"; y después a Pedro Muñoz, José Gil Ortega, Perico "El Flauta", Domingo, "El Limonero", etc. Como mujeres a Josefa Gil, Ginesa Castillo Puche, Paca "La Chorróna", Concha Contreras, Carmen, Pilar, etc. Hombres y mujeres que ya se jubilaron.

En esta industria se fabrica bastante el mueble de marquetería, y el de armazón contrachapado. En la rústica máquina caladora con ballestas de madera, un hombre o una mujer serraba con verdadera precisión las piezas que debían de ajustarse en los huecos. Mientras sus manos movían la pieza la sierra subía y bajaba por mediación del pie que movía continuamente el pedal.

Aún quedan como recuerdos comerciales de mediados de los años 20 o principio de los 30, aquellos percheros que llevaban el nombre de la empresa trabajado en marquetería.



(Ilus. 12). Mueble de los Talleres Chinchilla. Década de los años 20.

La fábrica de Muebles Chinchilla se inicia en lo que fuera un almacén de esparto en la calle de San Antonio (hoy Esteban Díaz), esquina con Francisco Castaño. También empieza a funcionar a principio de los años 20. Pasados algunos años se ampliaría la industria, habilitando como accesorio un local contiguo al Salón Brandy, en donde antes hubo una fábrica de muñecas, allí se trasladaría parte del pulimento y algunos oficiales de banco, entre ellos Antonio Puche. En este local, se fabricaban comedores en gran cantidad (ilus 12), ya que parece ser que estos tuvieron una gran aceptación.

Como oficiales de esta industria se recuerdan a Francisco Azorín Chinchilla, Martín Teva, Francisco Azorín Teva (El Lino), Pedro Coloma, José Ruiz, José Serrano Marco, Francisco Pérez Serrano, más conocido por el Pérez "el de los arradios", que hacía todo el trabajo de talla; Francisco García, Pepe "Santísima", Rafael "el Gangas", que después se establecería de carpintero, etc. Y como aprendices: José Jover, Cristóbal Villascusa, Abdón Bañón, Ignacio Palao, Arsenio Martínez, Ramón Ortín, etc.

Estas industrias eran las academias en donde se enseñaba la profesión, ya que los aprendices cuando entraban en ellas, eran puestos cada uno a disposición de un oficial diferente,

éste tenía la obligación de enseñarle el oficio hasta que pudiese valerse por sí mismo y trabajar en el banco. La madera para hacer los muebles la daban sin preparar, el oficial la tenía que trazar con arreglo a un dibujo o plano de taller y llevarla a la máquina correspondiente. El aprendiz cuando empezaba sus primeros muebles también debía de seguir este sistema. A finales de los años 20, un aprendiz solía ganar unos 50 céntimos diarios. Debido a este bajo salario, la empresa podía permitirse el tener varios aprendices, de ellos saldría la cantera que más tarde daría prestigio y fuerza a la industria. Por otro lado los aprendices tenían gran ánimo de superación ya que mientras no aprendieran el oficio el salario sería mínimo. Por lo general los oficiales trabajaban casi siempre a destajo ganando un sueldo de 6 a 8 pesetas diarias. En esa época el jefe de fábrica era Paco Chinchilla, hijo del dueño. Éste era un gran dibujante y preparaba los diseños y las plantillas para los modelos en producción.

Uno de los trabajos que realizó esta fábrica en compañía de Juan Puche (padre de Beltrán) fue parte de la carpintería interior de la Caja de Ahorros (CAM).

Para tener una idea de lo que era esta industria cito algunos detalles de un artículo aparecido en el periódico yecano "¡Adelante!", nº 21 del 23 de octubre de 1926. Su título es: "Una visita a los nuevos talleres Chinchilla". Entre otras cosas se dice que es uno de los fabricantes de muebles de más gusto y láctica, destacando su laboriosidad y honradez... Los talleres Chinchilla son modelo de pericia, gusto artístico en su fabricación original y de seriedad comercial... En el piso principal se encuentra la sección de barnizado o pulimento de muebles en donde trabajan varias jóvenes. Después de hacer un recorrido por las distintas secciones, termina diciendo: el edificio inaugurado recientemente en la calle de San Antonio 149, es amplio y magnífico.

Taller de Carpintería y Tonelería

Manuel Ortín

D. Juan Puche Teva

Debe

Mes	Día	YENEA L. de Julio de 1920	Pesetas	Cts.
por		hacer una puerta calle	155	
por		hacer una ventana balcon	115	
por		hacer una puerta sala	90	
por		hacer una puerta recibidor	55	
por		hacer un armario cocina de 6. hacer con tres cajas	36	
por		hacer un mueble para el trabajo	1.50	
por		hacer una cama una puerta de la que y colocacion de la puerta	6.75	
por		hacer dos p. marcar con coloria	2.50	
por		hacer una tabla para el recibidor de como que lo de delante	3.50	
por		hacer de madera bajo un arco para de botiga y la encimada de la cocina	2.	
por		carpinteros de apertura	2.	
por		trabajo embalsado para dicho carpintero	4.47	25
por	11	perchero 85 p. parada	6.	
"	10	65	3.50	
"	27	55	?	
por	8	55	1.50	
por	3	paradores	1.50	
por	2	libro de cuenta	2.50	
			29.00	

Puche Manuel Ortín

(Ilus. 13). Factura de principios de siglo.

Esta empresa pasa de padres a hijos hasta desaparecer recientemente. Tuvo una gran crisis a finales de los años 40, ésta dio motivos a que dentro de la misma se formara la Cooperativa de Muebles Esteban Díaz, de la que después hablaremos.

Como curiosidad aparte presento aquí una factura de principios de siglo (ilus.13). En ella puede apreciarse la relación que había entre la carpintería y la tonelería, y también puede verse el coste de la vida de esta época.

A finales de los años 20 o principio de los 30. nace la empresa de Beltrán Puche. Juan, su padre, tuvo taller de carpintería en la calle de España. Beltrán fue un industrial de la ebanistería que realizó muy buenos muebles. Su primer taller estuvo también en la calle de España, cercano al de su padre, en dirección a la estación. Después lo trasladaría a la calle de San José, hasta que desapareció.

De esta industria salieron muy buenos muebles. Fue la tercera fábrica de Yecla a principio de los años 40. De entre sus oficiales destacó Juan Díaz Puche "El Jardinero", buen artesano de la madera y gran conocedor del dibujo y la tornería. Se estableció a finales de los años 40, hasta principio de los 60. Fue profesor de ebanistería en la Escuela de Formación Profesional durante 14 años.

Dentro de esta época de los años 20 y 30 ocurrieron dos siniestros en talleres de muebles de nuestra ciudad. En el año 1927, el 30 de abril, a las 6 de la tarde, hay un incendio en la fábrica de José Román Carpena. destruyéndose todas las existencias. Las pérdidas ocasionadas se valoraron en unas 20.000 pesetas ". También se declara otro incendio el día 7 de noviembre de 1931. Este destruye el taller de carpintería de Tomás Pou, en la calle de San Antonio ¹⁷.

Acabada la Guerra Civil, hay una gran crisis, aunque subsisten las mismas empresas. No faltan ocasiones en que el trabajo realizado se cobra en especie. Los propietarios de pequeños talleres luchan por mantener sus mercados, e incluso salen algunas empresas nuevas como la de Muebles Lino, Ramón Ortín, Muebles Cano, Carpena, etc.

En cuanto a las industrias afines al mueble, Paco Rico puso a final de los años 20 o principio de los 30 una fábrica de somieres. A principio de los años 40, Ramón Orlín monta una fábrica de somieres con las antiguas máquinas de Paco Rico que ya había cerrado su industria. Aparte de somieres, hace mesas de camilla, cunas, etc. Éstos serían los inicios de esta gran fábrica de muebles. Después el hijo de Paco Carpena pondría otra industria también de somieres. Parece ser que había trabajo para las dos industrias.

Esta época de los 40 fue muy difícil, ya que el empresario aparte de atender la empresa y luchar con los bancos para mantener el crédito, debía de hacer de representante de sus propios productos. Me contaba Ramón Orlín. que con una moto que se compró, hacía el recorrido por las provincias de Valencia, Alicante, Albacete, Murcia, Almería y Jaén, visitando a los clientes. En verdad que la vida de empresa fue dura en aquellos años.

La década de los años 50, a pesar de la gran dificultad de crear empresas, que en muchos casos hace que se desista. por motivos de que las vías de comunicación del pueblo no están en consonancia con la época en que se vive. Las carreteras son polvorientas y están en pésimo estado y la vía del ferrocarril es estrecha y dificulta la comunicación con muchos puntos de

la geografía española. A pesar de todo ello la industria tiene más auge, nuevos ebanistas se aventuran en montar su propia empresa, tales como Rovira y Muñoz, Muebles Ortega, la Cooperativa de Muebles Esteban Díaz, Los Antolinos, Muebles Puche, Agustín Díaz, Zafrilla y Saurín, Muebles Bañón, Ruiz Hermanos Tableros, etc.

Antes de seguir adelante, expondré los dos motivos que impulsaron a la industria yeclana. Uno fue la Cooperativa, sobre todo al caer en crisis, razón ésta que dio motivo a que muchos cooperadores se establecieran por su cuenta. El otro y principal fue la creación de la Feria del Mueble, que debido a su pujanza, impulsó a muchos trabajadores a probar suerte en una nueva aventura, la de montar su propia empresa.

También deseo tener un pequeño delalle para aquellos transportistas de los años 50, que cargaban los muebles en sus carros para llevarlos a la estación o a "Transportes Palao". que hacía la ruta de Alicante. Aquellos carros que en cada viaje sólo lograban transportar un comedor o un dormitorio, razón ésta por la que a veces tenían que hacer varios viajes al día. Vaya por Juan Muñoz "El Limonero" y Manuel Gil o "Manolo el de la Estación", que es como se le conocía, el más sincero homenaje.

LAS COOPERATIVAS.-

Durante los años 30. la industria del mueble se acopla a las circunstancias de un desfase económico surgido a finales de los años 20. A pesar de las dificultades subsistían las mismas empresas. Se crea una cooperativa de la madera durante la Guerra Civil, que desaparece en el 39 (siento el no haber conseguido una relación de los trabajadores que la formaron).

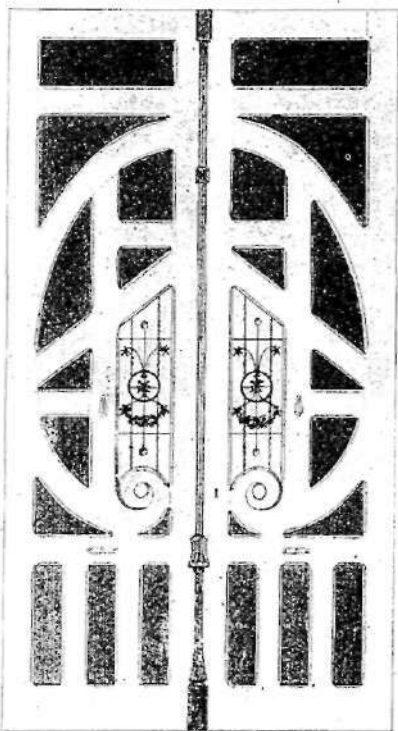
Acabada la Guerra, la industria se encuentra en la más grande penuria económica y aunque siguen las mismas empresas que en los años 20. ha de renovarse su actividad con más entusiasmo, buscando mercados anteriores para poder seguir adelante, haciendo el mueble de calidad que los almacenistas ya reconocían en el mueble yeclano.

A principio de los años 40. hay oficiales destacados de algunas industrias que se independizan creando pequeños talleres familiares o con la ayuda de otros trabajadores. Algunos. como la empresa de Beltrán Puche, llegan a tener éxito, pues en el año 1942 sólo hay tres industrias en Yecla: Chinchilla. Azorín y la mencionada de Beltrán.

Al final de los años 40. hay una gran crisis en el sector. Ésto da motivo a que la empresa de Chinchilla se vea en la necesidad de despedir a los trabajadores, ya que es imposible el seguir adelante. Es entonces cuando ocurre algo insólito. El Párroco Arcipreste de la Purísima. José Esteban Díaz ocupaba el cargo de Delegado Comarcal de Sindicatos, razón ésta que le hace sentir más de cerca el problema social de unas 80 familias que se pueden quedar sin empleo. Negocia con la empresa y ve que la salida más airosa para ambas partes, es formar una cooperativa. Ésta se crea en 1949 con 95 cooperativistas. Se inician los trámites y la sociedad empieza a funcionar dentro de la misma empresa hasta que se pueda levantar un local propio en donde poder trabajar todos los cooperadores. Vencidas muchas dificultades, este párroco por medio de su influencia y su tesón logra que el 15 de junio de 1950 se coloque la primera piedra de la ansiada Cooperativa. Marcelino Olaechea. arzobispo

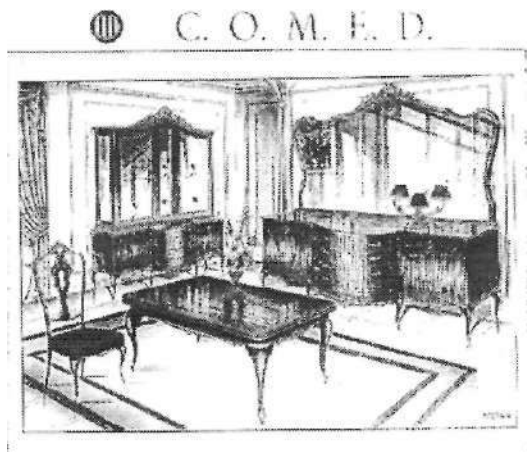
de Valencia, bendice el acto, y empiezan las obras dirigidas por el arquitecto Pablo Cantó Infesta.

En 1952 el valor de la empresa sobrepasa los dos millones de pesetas y los trabajadores pasan ya de 130. La Cooperativa Obrera de Muebles "Esteban Díaz", que así se llamó, en su época de más esplendor llegó a albergar de 140 a 150 trabajadores, de ellos 50 son mujeres que trabajan en la sección de pulimento. Llegó a haber dentro de la empresa una gran armonía, celebrándose algunas fiestas sociales entre los cooperadores, entre ellas el día de Reyes. Éstos daban juguetes a todos los hijos de los cooperadores, menores de 14 años.

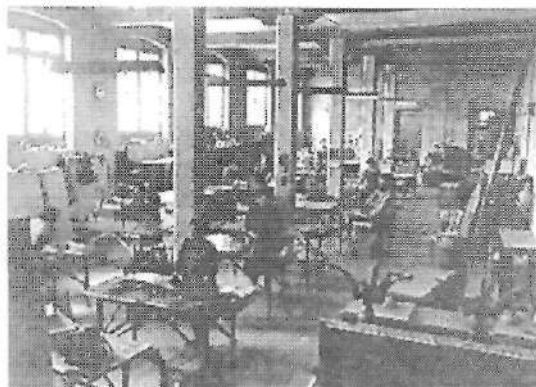


(Ilus. 13-A) Puerta diseñada por Manuel Marco "Maoño". Años 30.

Esta industria tuvo sus diseñadores propios. Primero sería Manuel Marco "Maoño" (ilus. 13-A) y después Andrés Puche Ferriz (ilus. 13-B). Ambos proyectaron con gran aceptación y gusto los más variados modelos. En su primera época los muebles eran amazonados y allá por 1960 se



(Ilus. 13-B) Comedor diseñado por Andrés Puche Ferriz. Cooperativa Obrera de Muebles Esteban Díaz. Años cincuenta.



(Ilus. 13-C). Ambiente laboral del taller y pulimento. Cooperativa Obrera de Muebles Esteban Díaz. Foto archivo Tani. Años 50.

empieza con muebles modulares hechos en aglomerado contrachapado (ilus. 13-C).

Trabajos que quedan como recuerdo son la cancela y los bancos de la Parroquia de la Purísima.

Se hicieron varios pedidos para los ministerios, en especial para el de Educación Nacional. Éste rechazó un pedido consistente en pupitres, mesas para profesores, sillas, armarios de dos puertas, por no haberse servido en el tiempo contratado. Éste fue el motivo principal junto con otros, de que en la sociedad se abriera una gran crisis, que fue degenerando hasta llegar a su cierre definitivo, a mediados de los años 70.

El Presidente que más tiempo estuvo al cargo de la sociedad fue Ovidio Martínez. Cuando la entidad entró en crisis, la Delegación Provincial de Sindicatos o la Obra de Cooperación puso a Luis Lucas Pastor, que mantuvo la sociedad hasta su cierre definitivo.

Como oficiales aún se recuerdan, entre otros, a Miguel Lorente, Francisco Vallet, Silvio Villascusa. Manuel Ferriz. Ignacio Palao, José Serrano, Carmelo Gras. En el lapizado estuvo Abdón y en la sección de tableros Francisco Bañón. Como tornero José Azorín Navarro, "El Nano", antiguo profesional de la empresa Chinchilla. La lista era larga y han quedado muchos nombres.

Fueron faltando los salarios, los problemas se agrandaban y los trabajadores, poco a poco, fueron abandonando la Cooperativa para buscar trabajo en otras industrias o montar talleres propios. Se fue disgregando la sociedad hasta quedar en ella los de más edad, en espera de su jubilación. Este fue el triste final de una gran obra, cuya lenta muerte dio origen a la apertura de nuevas empresas que al pasar los años marcarían una expansión industrial.

Causa pena el ver los recios muros que se resisten a caer. En el frontón de la calle de Pablo Picasso pueden verse

las siglas C.O.M.E.D., que nos recuerdan a aquel párroco con una honda inquietud social, que todo lo hizo por los trabajadores y por el bien de Yecla. Entre sus ruinas aún se pueden ver apilados aquellos muebles que no se pudieron servir a tiempo.

A mediados de los años 60, un grupo de amigos, todos ellos trabajadores de la madera, se asocian y alquilan el antiguo taller de Beltrán Puche que permanecía cerrado algunos años. Su inquietud es formar una cooperativa dedicada a la fabricación de muebles. Después de muchos avatares logran su propósito el día 27 de julio de 1966 en que se levanta acta de la reunión inicial para constituir una Cooperativa Industrial. Ésta se aprueba en el B.O.E. (Boletín Oficial del Estado) el día 9 de diciembre de dicho año con el nombre de Cooperativa Obrera Yeclana del Mueble (C.O.Y.M.), domiciliándose la entidad en la calle de San José nº 50, local en el que hace más de un año iniciaran su trabajo. Se elige como Presidente a Francisco Romero García. En el momento de su constitución cuenta con 15 socios. En marzo del año 1967 ya hay 23, entre cooperadores y aspirantes a serlo. En marzo del 68 son 30 los componentes. Tienen necesidad de ampliar los locales alquilando a un vecino la planta alta de su casa. Pero esto no es suficiente, la maquinaria es vieja y el taller no requiere las condiciones necesarias para la fabricación que exige la competencia. Es por ello que a base de muchos sacrificios y de hipotecarse muchas familias, se consigue que en julio del 68 la Cooperativa tenga una nave nueva al final de la calle Cruz de Piedra. Esta obra ha sido planificada por los propios socios con vista a una mayor producción. Si al principio estos trabajadores empezaron trabajando para otras fábricas, ahora ya tienen diseños propios dibujados por ellos mismos. Se empieza construyendo mueble castellano que por estas lechas goza de éxito. Pero al pasar el tiempo se acuerda fabricar mueble de tipo nórdico, de 1 incas rectas, pulimentados a poliester, ya que este estilo se presta a ser fabricado en grandes series. Entusiasmo y trabajo no falta. Se tiene camión propio para realizar los transportes a domicilio, pero hay un gran problema y es que el préstamo de algo más de dos millones de pesetas prometido por la Obra de Cooperación no llega. La crisis aumenta, hay que terminar de pagar las obras y al mismo tiempo comprar materias primas para poder seguir adelante. A esto se añade que unos quieren destacar cobrando sueldos más elevados que otros. Todas estas razones hacen que la crisis aumente en gran manera, los trabajadores llevan cuatro meses sin cobrar, el desaliento y la desconfianza cunden entre los socios. Cuando el préstamo llega, es demasiado tarde, pues los socios ya han decidido disolver la sociedad, cuestión que se lleva a cabo ante el Delegado Comarcal de Sindicatos el día 18 de abril de 1969, cerrando definitivamente el 22 del mismo mes.

Esta es la pequeña historia de otra cooperativa abocada al fracaso debido a la desatención económica. Por desgracia parece ser que no ha cuajado este tipo de sociedad, sobre todo en lo referente al mueble. No obstante, después se han creado algunas Asociativas Laborales. Este es el sistema que buscan para independizarse aquellos trabajadores más desfavorecidos económicamente, pero no por ello faltos de entusiasmo por engrandecer la economía de su pueblo.

LA FERIA DEL MUEBLE.-

La idea inicial de hacer en Yecla una Exposición Local del Mueble, que daría origen a nuestra Feria, nace del industrial

Ramón Ortín. Como Presidente que era del Sindicato Local de la Madera. lo expone ante la Junta Sindical, ésta acepta la idea. Esto ocurre en 1958. Este promotor de la idea, pide al alcalde el Colegio de los Escolapios para celebrar allí el primer certamen, pero la primera autoridad se lo deniega. Esto daría motivos a que pasaran dos años. En 1960 está de alcalde José Martínez Sánchez (1960-71), Ramón insiste con su idea (ya no era presidente del Sindicato en esta fecha) al nuevo alcalde. que no sólo lo autoriza sino que preside la reunión que se celebra en el mismo Colegio con los 14 o 15 empresarios de la madera que por entonces había. Se ve que la fecha más idónea para celebrar esta Exposición Local es el mes de septiembre. ya que aparte de estar los alumnos de dicho colegio de vacaciones, también coincide con la Feria del Juguete. Se elige por unanimidad como Presidente a Ramón Ortín Alonso para llevar a cabo la Feria. Este nombra una comisión para coordinar los trabajos. Esta "Exposición Local del Mueble" se celebra del 24 de septiembre al 5 de octubre de 1961. Se celebra con el consentimiento del alcalde sin pedir la autorización del Ministerio de Comercio, por miedo a que lo deniegue. La inauguración corrió a cargo del Delegado Provincial de Sindicatos de Murcia, Carlos Iglesias Selgas. 18 expositores con 32 stands fue el producto de este primer Certamen. Las empresas participantes de esta primera Feria (no oficial) fueron:

- | | |
|---------------------------------------|--------------------------------|
| - Muebles Azorín | - Ramón Ortín "Somieres Ortín" |
| - Muebles Lino | - Muebles Fígues |
| - Cooperativa de Muebles Esteban Díaz | - Muebles Agustín Díaz |
| - Muebles José Antonio Cano | - Muebles Chinchilla |
| - Muebles Francisco Azorín | - Muebles José Muñoz |
| - Muebles Muñoz y Soriano | - Muebles Bañón |
| - Ruiz Hnos. Chapas y Tableros | - Muebles Ortega |
| - Galerías Polo (tapicerías) | - Muebles Revira y Muñoz |
| - Casa Nazario (tapicerías) | - Muebles Carpena |

En esta primera Feria (ilus. 14) se alcanzó un éxito rotundo en ventas sobrepasando las pretensiones. Tuvo tal éxito en la provincia y pueblos limítrofes que tuvo que ampliarse el certamen 15 días. Al acto de clausura se invitó al Gobernador Civil de Murcia Antonio Luis Soler Bans, el cual quedó sorprendido del triunfo obtenido. La verdad sea dicha, es que esta primera Feria del Mueble de Yecla fue la primera feria monográfica del mueble de España.

En 1962 se hace la 1ª Feria del Mueble e Industrias Afines con carácter y autorización oficial. Ésta se celebra del 15 al 30 de septiembre. El recinto sigue siendo el colegio. A esta Feria se invita a industriales de Valencia. Hecho que dio lugar a que en 1963 se adelantaran a los yeclanos a pedir una feria con carácter nacional.

La Feria del Mueble sigue celebrándose en el Colegio los años siguientes hasta que en el verano de 1968 se construye un edificio exclusivo para este fin, éste se realiza en un periodo de 93 días, inaugurándose este mismo año el 24 de septiembre con la VII Feria Provincial del Mueble e Industrias Afines.

Para que se tenga una idea más concreta del éxito de esta Feria así como del avance de la industria del mueble en nuestra ciudad, expongo el siguiente estadillo:



(Ilus. 14). Cartel de la 1ª Feria Oficial del Mueble.

FERIA	AÑO	STANDS	SUPERFICIE	EXPOSITORES
Iª Of.	1962	43	700 m/2	24 (Colegio)
IIª	1963	49	1.025 m/2	25 (Colegio)
IIIª	1964	60	1.325 m/2	29 (Colegio)
IVª	1965	69	1.525 m/2	40 (Colegio)
Vª	1966	96	2.800 m/2	48 (Colegio)
VIª	1967	111	3.160 m/2	58 (Colegio)
VIIª	1968	126	3.612 m/2	66 (Feria)
VIIIª	1969	129	3.612 m/2	71 (Feria)
IXª	1970	149	4.112 m/2	81 (Feria)

Después se ampliaría el edificio para poder dar cabida a nuevos expositores hasta llegar a lo que es hoy día.

A pesar de que la Feria ha sido el elemento principal que ha impulsado la industria del mueble de Yecla, hay algunos empresarios que pasan de ella olímpicamente. Quizás por orgullo al gozar de una buena situación económica en su empresa, demostrando con ello una falta de civismo, sin tener en cuenta que gracias al apoyo y al mucho trabajo que ha costado mantenerla año tras año, se ha ampliado el mercado del mueble a escala nacional e internacional, dando trabajo a gran parte de obreros yeclanos y hasta forasteros y abriendo un indiscutible prestigio del mueble de Yecla.

LA EXPANSIÓN.-

Observando el gráfico de la Feria expuesto anteriormente, nos daremos cuenta de que a partir de mediados de los años 60, la industria de la madera de Yecla se dispara en un auge expansivo en el que día a día se abren nuevas fábricas, dando un fortalecimiento económico a nuestro pueblo y proporcionando trabajo a sus habitantes.

El proceso no ha sido sencillo, ha sido producto de

mucha valentía y arrojo por parte de muchos trabajadores que se aventuraron, a veces sin una base económica estable, pero con un gran conocimiento del oficio y muchas ganas de triunfar. Unos lo han conseguido, otros han perecido en el intento.

Se puede afirmar que la agricultura yeclana ha sido el trampolín que ha financiado en gran parte al sector industrial del mueble. El proceso de ampliación de la industria del mueble en Yecla se produjo de la siguiente forma: los agricultores yeclanos avalaban con sus bienes al hijo, al yerno, o a otros familiares que trabajando en las fábricas, habían decidido establecerse montando su propia industria, ya lucía abriendo un pequeño taller o alquilando una pequeña nave del entonces naciente polígono industrial situado en la carretera de Jumilla. Otros acudían al sector privado solicitando préstamos para poder establecerse. Muchas de estas incipientes industrias fueron creciendo a base de vender sus productos y abriéndose a nuevos mercados, pudiendo comprar las naves alquiladas e incluso ampliarlas, hasta convertirlas en lo que son hoy día. Algunos invirtieron parte de sus ganancias en la agricultura, de ahí que una parte del agro yeclano sea propiedad de los industriales del mueble.

También ha jugado un papel importante para la industria yeclana, el arreglo de sus carreteras ya que a partir de los años 60 se han ido acondicionando para el transporte, ocupando las funciones del desaparecido ferrocarril.

Han pasado los años, en la actualidad la industria del mueble es la más importante de Yecla, ya que son unas 180 empresas entre carpinterías, ebanisterías y tapicerías las que tienen el sector, con unos 2.600 trabajadores empleados en las distintas industrias.

Si ha habido una gran expansión del mueble en Yecla, se debe al riesgo y a la valentía de todos aquellos que montaron sus industrias, algunos con gran esfuerzo y sacrificio. Pero también se debe al trabajo de muchos obreros que día a día se han esforzado en perfeccionar las técnicas del oficio, a veces trabajando en pésimas condiciones de seguridad e higiene, porque así lo requerían aquellos momentos de crisis en que lo más importante era la competencia.

El florecimiento de la industria ha llevado consigo luchas entre empresarios y trabajadores. Unos por defender sus bienes o mejorar su industria, los otros por mejorar sus bajos salarios. Pero a pesar de las circunstancias, el Convenio del sector no está a la altura que debiera. Pero eso podría ser tema para otro estudio. Aquí solamente he querido reflejar el tesón de unos y otros, en mejorar el bienestar de un pueblo modernizando su industria, a veces a costa de grandes sacrificios por ambas partes.

CONCLUSIÓN.-

Para terminar, quiero recordar algunos carpinteros y ebanistas que no han sido mencionados anteriormente, pero que popularmente eran muy conocidos, tales como: Paco Ortuño, Francisco Saurín, Pepe "el Casiano". Antonio Villanueva, gran tallista, sobrino de Pepe y Teófilo Villanueva. Pompeyo Beltrán, Rafael González García. Miguel Marco "Maoño" y su padre, Román "el Calero". Carlos, los célebres "Santonuevos", Hermenegildo, Pedro Puche Bañón, José Antonio "el Señoré", Juan Soriano Palao "el Tori". Pedro

Medina Morales, José Ballester "el Trisque", Salcedo, Jesús Pou, Francisco García, oficial de Pepe Villanueva y gran colaborador en la urna del Cristo del Sepulcro, y muchos más, que harían esta lista interminable, ya que han sido muchos los artesanos de la madera que ha habido en Yecla. Algunos pueden quedaren el olvido aunque no ha sido esa mi intención; este trabajo y mi recuerdo va con todos ellos sin omitir a ninguno.

También debo de pedir disculpas por los apodosos o "motes" aparecidos a lo largo de este trabajo. Pero creo, que no hay otra forma de que todos ellos sean conocidos popularmente. pues al fin y al cabo, ésta era. y aún sigue siendo, una costumbre muy usada en Yecla para poder reconocer a todos sus vecinos.

AGRADECIMIENTO.-

Para poder realizar este trabajo, ha sido necesario el consultar a diversas personas. Todas ellas han colaborado amable y desinteresadamente, aportando todos aquellos datos que ellos conocían. Es por ello que las cito aquí en prueba de gratitud. Estas son: José Jover, Andrés Puche Férriz, Josefina Villanueva, Loli Ortega Villanueva, Francisco Ortín Marco, Luis y Rafael Azorín (padre e hijo), Manuel Gil Polo, José Azorín Muñoz, Antonio Quintanilla, Argimiro Azorín Pérez, Juan Soriano Palao, Francisco Azorín García (sacerdote), María de los Llanos Díaz Molina, y Ramón Ortín Alonso (fallecido). Desde aquí doy a todos ellos mis más sinceras gracias por haber contribuido a que se conozca algo más la historia de nuestro pueblo, sobre todo en lo referente a la carpintería y ebanistería que es el objetivo de este estudio.

NOTAS.-

- (1).- "Extracto de un libro de la Iglesia Vieja". Miguel Ortuño Palao. Revista Municipal "Se hace saber". n.º 11, pag. 9.
- (2) (5).- "Yecla en su Historia". Juan Blázquez Miguel. Toledo 1988. (2) = pags. 138 y 139. (5) = pag. 251.
- (3).- "Yecla en el siglo XVII". Juan Blázquez Miguel. Tipografía Narsio. Yecla 1988. pag 124.
- (4) (6).- "La vida en Yecla en el siglo XVIII". Miguel Ortuño Palao. Academia Alfonso X "el Sabio". Murcia 1979. (4) = pags. 151 -154. (6) = pag. 151.
- (7) (8) (9) (10) (17).- "Yecla día a día". Miguel Ortuño Palao. Ediciones Dúo. Yecla 1991.(7) = pag. 63. (8) = pag. 103. (9) = pag. 166 (10) = pag. 351. (17) = pag. 342.
- (11) (12).- "Las calles de Yecla". Miguel Ortuño Palao. Imprenta La Levantina, Yecla. 1982. (11) = pag. 121. (12) = pag. 121.
- (13).- "Yecla: un ejemplo de socialismo agrario". Aniceto López Serrano. Academia Alfonso X "el Sabio", Murcia, 1989. Pag. 212.
- (14) (15).- "La industria del mueble en Yecla". Jorge Cortina/ Joaquín Gris. Impreso en Industrias Gráficas Jiménez Godoy, Murcia 1982. (14) = pag. 32. (15) = pag. 33.
- (16).- Periódico "¡Adelante!" 30 de abril de 1927.
- (18).- "Historia de Yecla". Fausto Soriano Torregrosa. Impreso en la Editorial J. Doménech, Valencia 1972.pag. 33.

Este trabajo fue escrito en 1993; es por ello que se aprecian algunas variaciones con arreglo a la realidad actual. Ejemplo: En lo que fuera la Cooperativa de Muebles "Esteban Díaz" hoy se han edificado pisos.